

1 foja 205

2 que llamáis vosotros Tlilatl, pues se han de abrir todos los ojos, y lagos de estas
3 aguas.

4 Capítulo ochenta. De cómo el Rey Ahuitzotl

5 después de acabado el caño de agua, llamó a Teuc

6 tlamacazqui, y dijole que fuese a recibir el agua

7 de Cuecuexatl, y fuese en figura del Dios Chal

8 chihuitl, y lo hizo así.

9 Oído por el Tlamacazqui el mandato de Ahuitzotl, fue luego y embizose,
10 y tiznose la cara con una chamarrilla justa azul, y se tiñó la frente de azul, y
11 así mismo en la cabeza se puso su trenzada de garzotas blancas, vezoleras, ore
12 jeras, de chalchihuitl, y en los brazos sartales, como los que traen las mujeres
13 por corales, y llevaba en las manos, lo que ellos llamaban omichicahuaztli que
14 era un cuerno de venado aserrado, que iba resonando, y le daban con un caracol
15 que nosotros llamamos sonajas, y traía un costal lleno de polvos azules, y cotaras
16 a lo antiguo, y todos los sacerdotes con él, revestidos, y adornados, casi de la mis
17 ma manera, y yendo como en procesión llegaron al sitio que llamaban Maza
18 tlan, llevando los sacerdotes codornices y papel de la tierra, copal blanco,
19 ancho, y ullí, batel negro, que se hace y cría a la orilla de la mar, y llegando
20 el agua que venía del llamado Acuecueztl, comenzó a degollar codornices el
21 Teuctlamacazqui, y acabado de rociar el agua con la sangre de ellas, tomó luego
22 el incensario, y le echo copal, y sahumó el agua: luego tomó el ulli que estaba
23 ensartado en uno como asador, lo puso en el braceró, y de lo que goteaba, co
24 mo, sucede con el tocino asado, comenzó a salpicar en el agua. Acabado tomó
25 el Teuctlamacazqui su bocina, o corneta de caracol y le tocó recio, luego se